

Para alumbrar la esperanza. Los indignados del 15-M en España

José Déniz Espinós

46

Luego de año y medio de su aparición, el 15 de mayo de 2011, en la Puerta del Sol de Madrid y en otros lugares de España, los indignados siguen siendo un movimiento social vivo. Con disímiles grados de desarrollo y con participación intergeneracional, el protagonismo de los jóvenes ha tomado lugar en sociedades de diferentes países y continentes. La actual descomposición del sistema capitalista, agudizada por la imposición radical de políticas neoliberales, hace necesaria la procreación de una nueva sociedad. Al salir de un añejo letargo, una parte importante de la juventud está asumiendo la responsabilidad de hacer cambios, como otras generaciones anteriores lo hicieron en otros momentos de la historia.

José Déniz Espinós es docente-investigador de la Unidad Académica de Estudios del Desarrollo de la Universidad Autónoma de Zacatecas.

PRECISIÓN CONCEPTUAL Y CONTEXTO

Conviene constreñir desde el inicio el concepto central de este artículo. Para el *Diccionario de la Lengua Española*, en una primera acepción, indignación significa «irritar, enfadar vehementemente a alguien». Es una palabra procedente del latín *indignatio*, que se refiere a un enojo o enfado vehemente contra una persona o sus acciones. Es una emoción. Suele ser una reacción espontánea contra algo que se considera inaceptable. Dicha emoción puede derivar en acciones más o menos organizadas (por ejemplo, una marcha de protesta) o puede reflejarse en violencia inmediata (por ejemplo, golpes o insultos). A nivel del comportamiento, la indignación se convierte en el motor predominante de la acción y el pensamiento. Es difícil que una persona que se indigna no refleje dicha emoción.

Por supuesto que una indignación así considerada no está exenta de razones y de un contexto objetivo que ayuda a explicarla. En el caso español, los elementos racionales, abundantes en argumentos, que coadyuvaron a la explosión de la indignación han sido múltiples y muy sólidos. Más bien, sorprendía que no se hubiera dado con anterioridad un estallido social de esta naturaleza encabezado por los jóvenes y los desocupados de cualquier edad. Los siguientes datos estadísticos sobre población y empleo ayudan a contextualizar la situación y a comprobar la gravedad estructural. De los 47.2 millones de

habitantes, trabajan 16.8 millones (36%), 3.2 millones en el sector público (19%). En cambio, 30.4 millones (64%) no trabajan; de ellos, 4.7 millones están desempleados y 8.1 millones son pensionistas. Los que no trabajan representan 42% de quienes trabajan y el 27% del total de la población. De los desempleados, el 32.7% no tiene derecho a ninguna prestación, lo que significa que 1.7 millones de ciudadanos no perciben ni renta de inserción ni subsidio, ni ningún otro apoyo.

El desempleo juvenil es vasto: 466,783 jóvenes menores de 25 años están inscritos en las oficinas públicas de empleo. Para 2012, el porcentaje de «ni-ni», es decir, jóvenes españoles que ni trabajan ni estudian, es de 24%, mientras que la media en los países de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE) es de 16%. El desempleo entre jóvenes españoles de 15 a 24 años supera el 51%, mientras la tasa mundial es de 12.7%, según la Organización Internacional del Trabajo (OIT) en el mismo año.

Para el director del Sector Empleo de la OIT, el paro entre los jóvenes españoles «ya es un problema estructural» y, para dejar bien en claro la gravedad del contexto, añade que «estamos ante una crisis que puede llevar a una generación perdida o muy seriamente marcada. Se sabe que si no se comienza bien en el mercado laboral, si transcurre mucho tiempo antes de conseguir el primer empleo, esto influirá en el tipo de trabajo y en los ingresos por el resto de la vida».¹

ANTECEDENTES INMEDIATOS

El antecedente más cercano a la fecha axial de 15 de mayo de 2011 se ubica el 30 de marzo de 2011, cuando aconteció una primera protesta juvenil, convertida en huelga general de estudiantes, con asistencia de miles de jóvenes en todo el país. Las banderas que se esgrimieron fueron contra el paro y la precariedad laboral, los recortes presupuestarios en educación, el Plan Bolonia y el aumento de las cuotas universitarias. Días después, el 7 de abril, la plataforma Juventud sin Futuro, nacida en el entorno universitario, organizó en Madrid una marcha contra la crisis económica criticando la «partitocracia

encabezada por las inamovibles siglas del PPSOE». Por su parte, el movimiento internauta No les Votes, nacido en respuesta a la Ley Sinde (apellido de la ministra que la impulsó), contraria a la libre distribución de obras a través de Internet, instó a no votar a los partidos que la apoyaron: Partido Socialista Obrero Español (PSOE), Partido Popular (PP) y Convergència i Unió (CiU) —dos partidos del ámbito nacional y el principal partido nacionalista de Cataluña, respectivamente—.

Por esas fechas había aparecido un libro muy breve, *¡Indignaos!*, que inspiró y contribuyó a crear conciencia. El autor es Stéphane Hessel, escritor y diplomático francés, que actualmente cuenta con 90 años de edad y que fuera uno de los redactores de la Declaración Universal de los Derechos Humanos de 1948. El prólogo es del español José Luis Sampedro, economista, profesor universitario, novelista y una reconocida referencia social, también con más de 90 años de edad. El libro fue un verdadero fenómeno mediático—editorial que se vendió por miles de ejemplares; otros autores y libros se fueron sumando para analizar el movimiento emergente. En ese texto se plantea la necesidad de un alzamiento contra la indiferencia y a favor de la «insurrección pacífica». Uno de sus párrafos dice textualmente:

¿Cómo concluir este llamado a la indignación? Diciendo todavía lo que, en ocasión del sexagésimo aniversario del programa del Consejo Nacional de la Resistencia dijimos el 8 de marzo del 2004 —somos veteranos de los movimientos de resistencia y fuerzas de combate de la Francia Libre (1940-1945)— que ciertamente «El nazismo fue derrotado, gracias al sacrificio de nuestros hermanos y hermanas de la Resistencia y a las Naciones Unidas contra la barbarie fascista. Pero esta amenaza no ha desaparecido y nuestra ira contra la injusticia sigue intacta». No, esta amenaza no ha desaparecido por completo. Convoquemos una verdadera insurrección pacífica contra los medios de comunicación de masas que no propongan como horizonte para nuestra juventud otras cosas que no sean el consumo en masa, el desprecio hacia los más débiles y hacia la cultura, la amnesia generalizada y la competición excesiva de todos contra todos.²

Y LLEGÓ EL 15 DE MAYO DE 2011

El 15 de mayo de 2011, a una semana de las elecciones legislativas del domingo 22, en más de 50 ciudades de Es-

paña, organizaciones y personas de la sociedad civil protestaron contra los políticos. En varios documentos aparecen citados dos hechos de gran repercusión pública, cercanos en el tiempo y el espacio: la revuelta en Grecia de 2008 y las protestas del mundo árabe de 2010.

La primera manifestación, organizada por la plataforma ¡Democracia Real Ya!, concluyó en la madrugada del 16 de mayo cuando fueron desalojados de la Puerta del Sol de Madrid los asistentes allí congregados y detenidas una veintena de personas. El 17 de mayo volvieron a reunirse diez mil personas. Los indignados continuaron su concentración en la plaza el 18 de mayo a pesar de la oposición de la Junta Electoral de Madrid, que argumentaba que ello coarta a los votantes que acudirían a las elecciones cuatro días después. Posteriormente, distintas manifestaciones fueron convocadas en diversos puntos del país, dado que se generalizó el movimiento por todo el territorio, incluso en alguna oportunidad involucró a un millón de personas.

Estos miles y miles de manifestantes y acampados se definen como personas normales y corrientes, gente que estudia, trabaja o busca trabajo, hombres y mujeres, mayores y jóvenes, titulados universitarios, obreros, amas de casa, empleados, estudiantes, parados, jubilados, funcionarios, progresistas y conservadores, creyentes o no, con o sin ideología política. Tienen en común el estar hartos e *indignados* por la situación política y económica, por la corrupción de los políticos y la indefensión de los ciudadanos. Los dos siguientes documentos dejan en claro como se caracterizan y lo que pretenden:

Las prioridades de toda sociedad avanzada han de ser la igualdad, el progreso, la solidaridad, el libre acceso a la cultura, la sostenibilidad ecológica y el desarrollo, el bienestar y la felicidad de las personas.

[...] Nosotros los desempleados, los mal remunerados, los subcontratados, los precarios, los jóvenes [...] queremos un cambio y un futuro digno. Estamos hartos de reformas antisociales, de que nos dejen en el paro, de que los bancos que han provocado la crisis nos suban las hipotecas o se queden con nuestras viviendas, de que nos impongan leyes que limitan nuestra libertad en beneficio de los poderosos. Acusamos a los poderes políticos y económicos de nuestra precaria situación y exigimos un cambio de rumbo.³

Al igual que en otros lugares, los convocantes de las actividades de protesta emplearon etiquetas (*has-*

htags) en las redes sociales, que en estos años se han convertido en otro espacio para la organización y la lucha social. Entre las muchas que se crearon, algunas de esas etiquetas son *#spanishrevolution*, *#democraciareal-ya*, *#nonosvamos*, *#15M* y *#notenemosmiedo*.

Si bien los espacios virtuales son muy relevantes, no cabe duda que la ocupación física de espacios públicos, que a partir de la acampada en la Puerta del Sol en Madrid se realizó en las plazas de la mayoría de las ciudades españolas, ha sido el eje vertebrador de todo lo demás, por lo menos en su primera etapa. La Puerta del Sol se convirtió en un símbolo y su imagen ha dado la vuelta al mundo. Además parece ser una metáfora, pues en ese lugar está el kilómetro cero de las carreteras nacionales y un antiguo edificio donde se proclamó la República en 1931 y hoy es la sede del gobierno regional, además de ser el escenario de otros hechos de notable relevancia histórica. Hay que añadir también que el movimiento ciudadano 15-M recibió el pronto apoyo de movimientos de otros países, e incluso de españoles del exterior, que se concentraron en las ciudades de su residencia para expresar su compromiso, lo cual incluye concentraciones frente a embajadas o consulados españoles. Luego ha sido el movimiento español el que se ha solidarizado con el de otros lugares y ha servido de inspiración.

Como resultado de la experiencia militante de las acampadas, que significa un desgaste físico y organizativo y el correspondiente impacto social, tiempo después se decidió levantar la Acampada del Sol (y la de otras ciudades) para trasladar la actividad a barrios y pueblos; así se constituyeron asambleas populares que formaron la Asamblea Popular de Madrid (APM):

Nuestro objetivo inicial fue extender el movimiento 15-M, propagar en el ámbito de lo local la democracia participativa directa, el método asambleario, la recuperación del espacio público y el pensamiento crítico. Para ello se efectuó un llamamiento generalizado el 24 de mayo para que las personas que desearan organizar las asambleas locales se pusieran en contacto entre sí. Esas personas dinamizaron y coordinaron las asambleas populares que tuvieron lugar el sábado 28 de mayo. Nacieron más de cien en la Comunidad de Madrid y reunieron alrededor de 30,000 personas. Al día siguiente, 29 de mayo, sus portavoces se reunieron por primera vez en Sol en lo que se conoce como Asamblea Popular de Madrid. Desde entonces hasta hoy las asambleas populares locales se han reunido regular-

mente y han alcanzado distintos niveles de auto-organización y participación.⁴

El 15-M es un movimiento ciudadano que se fue haciendo más heterogéneo y complejo. Sus protestas pacíficas tienen la intención de promover una «democracia más participativa» alejada del bipartidismo e incluso de formaciones de izquierda. Declaran ser apartidistas, sin afiliación a ningún partido o sindicato. Critican el dominio de bancos y corporaciones buscando una «auténtica división de poderes» y otras medidas, con la intención de mejorar el sistema democrático. Así fue como aglutinó a diversos colectivos ciudadanos con distintos lemas, entre los que cabe citar los siguientes: «No somos marionetas en manos de políticos y banqueros», «Democracia real ¡YA!» o «No somos mercancía en manos de políticos y banqueros». Sin embargo, muchos militantes de organizaciones políticas y sociales, incluidos activistas de organizaciones no gubernamentales para el desarrollo (ONGD), se insertaron en esta nueva dinámica, aunque ocultaran su otra identidad, dado que ahí encontraron el tan deseado lugar para llevar a cabo sus acciones e impulsar sus ideas. Naturalmente, también grupos partidistas han hecho lo posible por apropiarse de algunas de las consignas del movimiento y obtener así adherentes para sus filas, como militantes o votantes.

Otro aspecto a resaltar del 15-M es su organización. Además de ser un movimiento pacífico, es horizontal y transparente, sin estar sujeto a ningún tipo de registro. Originalmente, el movimiento se organizó mediante asambleas populares abiertas, celebradas en plazas o parques, y se estructuró en diversas comisiones (legal, comunicación, acción, actividades, barrios, estatal, internacional, información, infraestructuras, lenguas de signos) y grupos de trabajo (cultura, educación, política, economía, medio ambiente, trabajo social, feminismos, ciencia y tecnología, diálogo entre religiones, migración y movilidad, pensamiento). El traslado a los barrios y pueblos, con participantes locales, fue dando otras modalidades a la organización. En todo caso, esas comisiones y grupos de trabajo tuvieron mayor o menor presencia de acuerdo a la formación y actividad de los militantes que los constituyeron. La diversidad ideológica y la capacidad de resistencia militante se fueron haciendo más acentuadas, lo que hizo patente la necesidad de pasar a otra fase ideológica, participativa y organizativa en la movilización social, como han demostrado los hechos casi dos años después.

PROPUESTAS

Los manifestantes de Madrid elaboraron una serie de propuestas que se consensuaron en la Asamblea del Sol el 20 de mayo de 2011. Conviene recordarlas para constatar que siguen vigentes, aunque actualmente están reformuladas con más elementos para su fundamentación y defensa:

- 1) cambio de la Ley Electoral para que las listas sean abiertas y con circunscripción única. La obtención de escaños debe ser proporcional al número de votos;
- 2) atención a los derechos básicos y fundamentales recogidos en la Constitución como derecho a una vivienda digna, articulando una reforma de la Ley Hipotecaria para que la entrega de la vivienda en caso de impago cancele la deuda; sanidad pública, gratuita y universal; libre circulación de personas y refuerzo de una educación pública y laica;
- 3) abolición de las leyes y medidas discriminatorias e injustas como han calificado la Ley del Plan Bolonia y el Espacio Europeo de Educación Superior, la Ley de Extranjería y la conocida como Ley Sinde;
- 4) reforma fiscal favorable para las rentas más bajas, una reforma de los impuestos de patrimonio y sucesiones. Implantación de la Tasa Tobin, que grava las transferencias financieras internacionales y supresión de los paraísos fiscales;
- 5) reforma de las condiciones laborales de la clase política para la abolición de sus sueldos vitalicios, así como que los programas y las propuestas políticas tengan carácter vinculante;
- 6) rechazo y condena de la corrupción. Que sea obligatorio por la Ley Electoral presentar unas listas libres de imputados o condenados por corrupción;
- 7) medidas plurales con respecto a la banca y los mercados financieros en cumplimiento del artículo 128 de la Constitución, que determina que «toda la riqueza del país en sus diferentes formas y sea cual fuere su titularidad está subordinada al interés general». Reducción del poder del Fondo Monetario Internacional (FMI) y del Banco Central Europeo (BCE);
- 8) nacionalización inmediata de todas aquellas entidades bancarias que hayan tenido que ser rescatadas por el Estado. Endurecimiento de los controles sobre entidades y operaciones financieras para evitar posibles abusos en cualquiera de sus formas;
- 9) democracia participativa y directa en la que la ciudadanía tome parte activa;
- 10) acceso popular a los medios de comunicación, que deberán ser éticos y veraces;
- 11) verdadera regularización de las condiciones laborales y que se vigile su cumplimiento por parte de los poderes del Estado;
- 12) recuperación de las empresas públicas privatizadas;
- 13) efectiva separación de los poderes ejecutivo, legislativo y judicial;
- 14) reducción del gasto militar, cierre inmediato de las fábricas de armas y un mayor control de las fuerzas y cuerpos de seguridad del Estado;
- 15) recuperación de la Memoria Histórica y de los principios fundadores de la lucha por la Democracia en el Estado; y
- 16) total transparencia de las cuentas y de la financiación de los partidos políticos como medida de contención de la corrupción política.

Otras propuestas despertaron la controversia, como la abolición de la monarquía española, y al no alcanzar el consenso, no fueron reivindicadas.

REFLEXIONES FINALES

1. Posiblemente los diferentes sectores, grupos o colectivos de los pueblos demuestran su grado de madurez histórica cuando son capaces de salir a la calle para llevar a cabo su libre decisión de ejercer sus derechos, incluidos los de protesta. Más aún cuando no hay, o está poco desarrollado o no es apropiado, un cauce político para la amplia movilización social, lo que es un déficit en la vida democrática.
2. En el caso del 15-M, lo irónico es que sean los jóvenes y mayores quienes se indignan (por ello son cuestionados desde el poder), los que levanten estas banderas de legalidad y legitimidad del orden vigente, puesto que *son reivindicaciones de defensa del funcionamiento democrático del sistema y de defensa de los postulados centrales de la Constitución*. No van contra el sistema. Por lo contrario, se defiende que el sistema funcione mejor y que se respeten sus principios y normas, dado que se percibe que están siendo violados por los dirigentes de las diferentes instancias del poder político.

3. Los indignados del 15-M y el 19-J tomaron la calle, acamparon en Sol y otros lugares de España, gritaron con fuerza eslóganes que en principio hacían temblar los cimientos de los partidos clásicos. Los lemas «No nos representan», «¡Que no nos representan!» y «¡Basta ya!» cuestionaron las bases de los llamados representantes políticos. Son los votantes los que piensan y gritan así su disconformidad, los que hasta ahora les han dado con su voto a los políticos la posibilidad para que ejerzan su condición profesional, muchos de los cuales creen ser una clase que tiene derecho exclusivo a monopolizar la política, negando así la participación ciudadana. Menos aún asumen que, mientras ocupen un puesto de elección, se deben a sus votantes, por esa razón están sujetos a la exigencia de control de sus actos y decisiones.
4. Hay que diferenciar que no se critica *la política*, sino que se critica a *los políticos* y cómo ejercen la política. En esto conviene tener mucho cuidado, pues negar la política sería negar la propia movilización ciudadana de los indignados que con sus acciones están haciendo política, pero otra política, con otros sujetos y otros intereses. Que de eso se trata.
5. Todo tiene su tiempo histórico. Al día de hoy, aparentemente todo ha quedado en una lluvia de ideas, idealista, quizá ingenua, que ha encendido la luz a muchos jóvenes y ha renovado esperanzas en los mayores. Sin embargo, la terquedad de un sistema resquebrajado, que parece estar próximo al final de un ciclo histórico, sigue dando razones para la indignación y la movilización, cada vez con mayor capacidad de organización y respuesta. Es el aprendizaje en la práctica del ejercicio democrático de la lucha popular. El 29 de septiembre de 2012 (el 29-s), de nuevo miles de personas lo demostraron en la calle levantando sus banderas de defensa de unos derechos logrados luego de la lucha de muchos años, a los que no están dispuestos a renunciar. Pero tampoco el poder está dispuesto a renunciar a lo que representa y por eso su autoritarismo y represión está cada vez más presente. Se juega su propio poder.
6. Aunque las Cartas Magnas de muchos países (entre ellos España y otros países europeos) digan que el poder y la justicia emanan del pueblo, no siempre ello es real y efectivo. Cada vez más se viene comprobando que el ejercicio efectivo del poder y la justicia emanan de la voluntad de los consejos de administración de las grandes empresas y sus respectivos *lobbies*. Por eso es importante estudiar el pensamiento, organización, funcionamiento, comportamientos y actitudes de actores en varios ámbitos e instituciones, incluyendo los llamados *think tanks* conservadores que han tomado la delantera al pensamiento crítico, que mayoritariamente parece haber abandonado ese frente de lucha. Las universidades son un espacio, pero no el único y, a veces, ni siquiera el más conveniente. No queda otra que esperar y aceptar que cada cual aporte de acuerdo a su voluntad y posibilidades, para no llamarse a engaño. Otros actores sociales e institucionales también deben ser protagonistas de este proceso de transformación, en la medida en que ellos son el resultado de los cambios estructurales que se han venido dando y que continúan.
7. Como demostración de que la historia es un proceso permanente de acontecimientos y enseñanzas para el presente, aunque a veces se olvide, por interés o por ignorancia, es útil citar la vigencia de unas ideas de un «indignado» de hace 44 años. Diez días antes del 2 de octubre de 1968, Sergio Méndez Arceo, entonces obispo de Cuernavaca, dijo en su homilía: «Estoy indignado por el apego a las riquezas, por el apetito de poderío económico, por la ceguera. Por los falsos pretextos de mantener el orden, por la cortina de humo del “progreso”, el espejismo del “prestigio” y por el uso abusivo de la religión en los privilegiados». Defensor de causas populares y aliado del movimiento estudiantil también habló del futuro: «Tengo una gran esperanza al contemplar este movimiento, aurora del despertar cívico, de la unión de las generaciones [...], de exigencias de un cambio rápido y profundo».⁵
8. Más recientemente, Lula da Silva aconsejó a los jóvenes que:

cuando se sientan totalmente desalentados, cuando no crean más en los candidatos en que votaron, cuando no crean más en el partido que siempre han escogido, no desistan, porque el político perfecto que ustedes quieren, el político honesto que ustedes desean, el político idealista que ustedes quieran, no está en otros, puede estar dentro de ti mismo. Así que participa en la vida política de tu país.⁶

A lo dicho por Lula se podría añadir, para resaltar las dimensiones personales, pero también las colectivas, que si, como exhortó el Che Guevara, hay que ser «siempre capaces de sentir en lo más profundo cualquier injusticia cometida, contra quien fuese, en cualquier parte del mundo», no hay que olvidar —añadía— que «cada uno de nosotros, solo, no vale nada».

9. Es pertinente decir que, junto a las dimensiones económicas, sociales y políticas necesarias para explicar el quehacer de los indignados, se debe incluir a la dimensión ética. Ha sido y es también desde unos determinados valores éticos que se viene actuando, más aún cuando los paradigmas hasta ahora con más vigencia se cuestionan o su propio conocimien-

to por las nuevas generaciones es muy escaso o deformado. Sin obviar para nada las otras dimensiones de análisis, el contrapunto ético es fundamental como precepto o guía de referencia, dada su relación directa con la moral y la acción humana, tan cuestionadas en estos años (y no sólo la de los políticos y empresarios). Debe, por lo tanto, formar parte del nuevo discurso que se construye. No cabe estar a favor de la neutralización del juicio ético cuando se defiende un consenso que implica complicidad (el consenso como instrumento). Si bien la ética de la indignación no es la solución, sobre todo porque es una reacción, la ética pública es también política y debe estar explicitada en la estrategia y programas de cambio del o los paradigmas que lo impulsen.

Notas

- 1 «La tasa de paro juvenil en España cuadruplica la media mundial: es una “generación perdida”, advierte la OIT», *Forum Libertas.com*, Diario Digital, 23 de mayo de 2012, en <http://www.forumlibertas.com/frontend/forumlibertas/noticia.php?id_noticia=23086&id_seccion=7>.
- 2 Stéphane Hessel, *¡Indignaos!*, Destino, Barcelona, 2011, pp. 47–48.
- 3 Democracia Real Ya, comunicado de prensa, 17 de mayo de 2011.
- 4 Comisión de extensión a Barrios de la Acampada Sol, en <<http://madrid.tomalosbarrios.net/?que-es-la-comision-de-barrios/>>.
- 5 Citado por Elena Poniatowska, *La Jornada*, México, 2 de octubre de 2012.
- 6 Conferencia magistral en el acto anual México Siglo XXI, organizado por la Fundación Telmex, el 21 de septiembre de 2012, *La Jornada*, México, 22 de septiembre de 2012. El movimiento de estudiantes #YoSoy132 surgió como protesta contra la visita de un candidato a la presidencia de México a la Universidad Iberoamericana del Distrito Federal el 11 de mayo de 2012.

